

# ANALIZANDO NUESTRO MUNDO EN GUERRA

La **irracionalidad** de tanta muerte en la guerra por Ucrania nos está destrozando a todos, aunque a unos más que a otros. Además, el sufrimiento de ahora hay que añadirlo al que ya teníamos, debido a todas las otras violencias que nos venían hiriendo cada día, entre las que destacan por su número las muertes de todos cuantos buscan nuevos horizontes en otros países y caen en el camino o en las aguas de los mares que nos rodean.

La esperanza de caminar hacia **un futuro mejor se tambalea**, pues no podemos dejar de pensar que la violencia se manifiesta siempre en forma de espiral. El Papa, uniéndose a otras muchas voces, pide en nombre de Dios que se detenga la agresión armada, pero sus palabras quedan ahogadas por el orgullo o la ambición de los poderosos y caen en el vacío.

Por encima de todo, nosotros, desde la casi nada que significamos, **seguimos diciendo NO** a que haya tanta gente muerta o herida, NO a tantos hogares destruidos y desplazamientos a otros países, entre ellos miles de niños, NO a tanto sufrimiento que está ocasionando la guerra de Putin y de quienes le apoyan, NO a todas las guerras, NO incluso a la misma existencia de armas, ofensivas y defensivas, NO a todos los señores de las guerras que se enriquecen a costa de ellas, NO a los que están detrás manejando tan cruelmente los hilos de nuestra arquitectura social, sin nada importarles lo que sufran los demás.

Pero, aparte del hecho, y con él delante, herido el corazón, necesitamos entender algo lo que está pasando. La actitud crítica es imprescindible, no sólo por las habituales falsas noticias, sino por lo que frecuentemente se nos oculta. El descaro de la mentira presentándonos como verdad es impresionante. Hemos leído que ha habido unos **acuerdos de Minsk** firmados por los dirigentes de Rusia, Ucrania, Alemania y Francia en 2014 y 2015, que hay un problema político entre Ucrania y las regiones de Donbass y Luhansk, vimos en un mapa la **expansión de la OTAN** hacia los países del Este después del fin de la Guerra Fría y en 2014 cómo Crimea se adhiere a Rusia o, según otros, cómo **Rusia se anexiona a Crimea**. Hemos oído decir que la situación de guerra en la que vivimos es debido a los **deseos de Putin** de situar a Rusia en el nivel que le corresponde como potencia nuclear que es y que cree haber perdido. Por otra parte, entendemos que Ucrania, como país libre e independiente que es, reclame su derecho a tomar las decisiones políticas y militares que crea convenientes para ella.

Nosotros no vamos a entrar en los problemas antes citados, ni en otros parecidos que habrá, todos ellos muy complejos. Lo que sí queremos es reafirmar el derecho que tenemos todos a vivir en **paz** y decir que los conflictos siempre tienen que ser resueltos por el **diálogo** entre las partes. Por eso, no creemos que la mejor solución para el futuro de los países de la UE sea aumentar el gasto para crear un ejército europeo más poderoso. Lo que hay que fortalecer es una legislación que proteja la paz y debe existir un organismo reconocido por todos que obligue a cumplirla en todo el mundo.

Lamentaríamos que vaya a ser cierto que uno más de los perdedores de esta guerra vaya a ser la **transición ecológica y social** que estaba en primera línea de la agenda de la Unión Europea. El problema climático del que se había tomado conocimiento sigue su evolución al margen de los acontecimientos humanos de cada momento. Los problemas sociales han aumentado debido al COVID-19 y a la guerra por Ucrania. Llevar a cabo la transición ecológica y social es más urgente hoy que ayer, los gastos militares no nos pueden desviar de estos importantes objetivos.